

Comentarios bibliográficos

ISAIAS PEÑA GUTIERREZ*

Antonio José Rivadeneira Vargas, *Dialéctica integradora de Bolívar en América Latina*, Bogotá, Universidad Central, 1989, 379 pp.

Dedicado a Carlos Sanz de Santamaría, Arturo Frondizi Ercoli y Jorge Enrique Molina Mariño, este libro, prologado por Jorge Eliécer Ruiz, sintetiza en su primera parte el ideario bolivariano —su utopía, todavía— acerca de la integración del continente latinoamericano y lo estudia a la luz de movimientos posteriores a la muerte de Bolívar. Así, se refiere al monroísmo, panamericanismo, la unión latinoamericana, las transnacionales del siglo XX, la Alianza para el Progreso, y finaliza proponiendo una confederación de Estados latinoamericanos.

La segunda parte contiene una rica y amplia gama de documentos escritos por Bolívar: las proclamas de la guerra a muerte y la de Pamplona, las cartas de Jamaica, a Pueyrredón, de Tunja, y la convocatoria del Congreso de Panamá; tratados internacionales que Bolívar firmó o que se originaron después de su muerte, muchos de ellos más de propósitos, desafortunadamente, que de realizaciones; las “instrucciones” de Henry Clay, la Declaración de Maracaibo de 1793, y las declaraciones de los simposios y congresos sobre integración latinoamericana de las últimas décadas.

* Abogado, escritor, crítico literario, director del Taller de Escritores de la Universidad Central, miembro de la Unión Nacional de Escritores, UNE.

El historiador, catedrático y doctor en derecho, Antonio José Rivadeneira Vargas nació en Chiquinquirá en 1929, es un agudo conocedor del pensamiento bolivariano y autor de varios libros.

Antonio Cagua Prada, *De Cuba a Boyacá por la libertad* (Dos Angueyras y Germán Arciniegas), Tunja, Biblioteca de la Academia Boyacense de Historia, 1990, 110 p.

El abuelo materno de Germán Arciniegas, el ingeniero cubano Basilio Angueyra Perdomo, llegó a Colombia en 1874. Su hija Josefa Aurora nació en Tunja en 1878, y de ella y Rafael Arciniegas, de Coyaima (Tolima), nació, en Bogotá, el 6 de diciembre de 1900, el maestro Germán Arciniegas Angueyras. Sus progenitores murieron, él en 1920 y ella, en 1955.

Esta historia desconocida para la generalidad de los colombianos —pues todo lo conocemos solo por su primer apellido—, la desarrolla de manera amena y documentada el historiador y periodista Antonio Cagua Prada. Y de paso nos ayuda a entender la vida intelectual de un Germán Arciniegas Angueyras que espera el quinto centenario del “descubrimiento” con una juventud apenas usual en los robles americanos.

Gustavo Páez Escobar, *Ventisca*, Bogotá, Universidad Central, 1989, 157. pp.

Con un epígrafe de Juan Rulfo que dice “Vivimos en una tierra en que todo se da, gracias a la Providencia; pero todo se da con acidez. Estamos condenados a eso”, y con la presentación del doctor Jorge Enrique Molina Mariño, el narrador y periodista boyacense (Soatá, 1936), Gustavo Páez Escobar, ha publicado su cuarta novela. Antes, también, habían aparecido los cuentos de *El sapo burlón*, los ensayos y notas periodísticas *Alas de papel y Caminos*.

La novela narra “la agonía de un pueblo — en catástrofe similar a la de Armero—, penetra en la subconsciencia del individuo y explora en las miserias y grandezas del alma”.

Edgar Bastidas Urresty, *Meditaciones*, Pasto, Fundación Testimonio, 1990, 160 pp.

Un nuevo libro de este profesor, filósofo y escritor nariñense, promotor de la cultura regional y nacional. En esta ocasión ha reunido

siete intelectuales colombianos, de distintas épocas, disciplinas e ideologías. De ellos nos hace una presentación, originada en el conocimiento personal, reseña sus biografías y nos invita a sendas entrevistas con ellos.

Los personajes escogidos, importantes todos, por lo cual el libro se convierte en una fuente de consulta, son: Otto Morales Benítez, Alberto Montezuma Hurtado, Manuel Mejía Vallejo, Estanislao Zuleta, Alvaro Tirado Mejía, Luis Antonio Restrepo y Hermes Tovar Pinzón.

James Willis Robb y Juan Gustavo Cobo Borda, *Imágenes de América en Alfonso Reyes y en Germán Arciniegas, y 90 años escribiendo un intento de bibliografía*, Bogotá, Universidad Central, 1990, 151 pp.

James Willis Robb, profesor universitario, experto en la vida y obra del maestro mexicano Alfonso Reyes, ha compendiado en este libro de la colección "Solar", tres ensayos que giran alrededor de las imágenes de América en Reyes y Germán Arciniegas, la variedad del ensayo en ellos dos, y la riqueza de su correspondencia.

Luego, Juan Gustavo Cobo presenta la lista de las obras publicadas por Arciniegas, las traducciones de sus libros, sus participaciones en libros colectivos, sus prólogos a libros de otros autores, sus ensayos y crónicas en revistas, sus entrevistas, diálogos y debates, los libros escritos sobre Germán Arciniegas, y el resto de su bibliografía pasiva. El libro, además, cuenta con fotografías de sus principales protagonistas.

Belisario Betancur, *El homo sapiens se extravió en América Latina* (Teoría de la subversión y de la paz), Bogotá, El Navegante y Tercer Mundo Editores, 1990, 340 pp.

Antes de lo que serán —todos lo esperamos— sus memorias de gobierno, en uno de los cuatrienios que más se estudiarán con los años —por lo ambicioso y polémico—, el ex-presidente Betancur ha recopilado sus ensayos y conferencias escritos como abre bocas hasta el momento. En su primera parte, titulada "Viaje alrededor del alma colombiana", incluye el que será el primer capítulo de su libro sobre el proceso de paz, el ensayo que le da título al libro, leído en Cartagena durante la V Asamblea de Colombianistas Norteamericanos, y el prólogo al libro de Enrique Santos Calderón.

Fuego cruzado. La segunda parte, "Una cultura de la convivencia", reúne tres ensayos sobre la educación y la vida municipal. La tercera parte, "El destino manifiesto de América Latina", en seis textos —uno leído siendo presidente— analiza y proyecta las utopías del continente. Las dos últimas partes, tituladas "No hay refugios contra el cambio" y "Reinstalación en el porvenir", abarca temas internacionales y defiende, en parte, las realizaciones de su mandato.

Horacio Gómez Aristizábal, *Santander y el Estado de derecho*, Bogotá, Universidad Central, 1990, Tomo I, 206 pp., y Tomo II, 194.

Este homenaje que en los 150 años del fallecimiento del general Francisco de Paula Santander, le rinde la Universidad Central a uno de los fundadores de la República, viene con la presentación de su rector y senador de la república, doctor Jorge Enrique Molina Mariño, y con un prólogo de Germán Arciniegas.

Horacio Gómez Aristizábal, en sus dos volúmenes, aborda la vida y el pensamiento de Santander desde todos sus ángulos polémicos. Se refiere a los antecedentes de la independencia de Colombia, a la infancia y juventud de Santander, a sus múltiples y debatidas relaciones con Bolívar, su apoyo a la educación, su legalismo fecundo, la desintegración de la Gran Colombia, la conspiración contra Bolívar, la muerte de Bolívar, el viaje y estadía de Santander en Europa, los amores y desamores de Santander, la autodefensa de Santander en el Congreso y su muerte. Cierra el segundo volumen con algunas cartas suyas y con una cronología mínima de los principales hitos en la vida del general Santander.

Fernando Bernal, ed., *El campesino contemporáneo (Cambios recientes en los países)*, Bogotá, Cerec y Tercer Mundo Editores, 1990, 583 pp.

En 1989 se realizó un seminario internacional sobre las transformaciones de la economía campesina del área andina entre 1600 y 1985. Vinieron investigadores de ocho países, incluidos Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Las ponencias presentadas entonces conforman este importante libro, cuya primera parte se dedica al problema global del campesino del tercer mundo y América Latina; la segunda, a Chile, Ecuador y Perú; y la tercera, a Colombia en particular. Los temas son diversos: políticas estatales, las migracio-

nes, los mercados, reformas agrarias, parcelaciones, la modernización del campesinado, las colonizaciones, la aparecería contemporánea, las perspectivas tecnológicas, la descentralización, etc. Algunos de sus autores: Jacques Chonchol, Luis Llambí, Sergio Gómez, José Bengoa, Hernán Carrasco, Mariano Arango, Enrique Mendoza, Ricardo Torres, Darío Fajardo, y el compilador, Fernando Bernal.

José Luis Díaz-Granados, *Las puertas del infierno*, Bogotá, Universidad Central, 1989, 131 pp.

Para quienes no la hayan leído, aquí la primera parrafada de esta novela —la primera suya— que fuera finalista en el antepasado Premio Internacional Rómulo Gallegos, y cuya segunda edición ya comienza a agotarse:

“¿Desea usted saber cómo es Bogotá en las horas de la madrugada después de haber llovido durante la noche? ¿Y cómo es la vida íntima de un poeta solitario, obsesionado por unos ojos femeninos, unos labios, una cabellera desordenada, unos pies blanquísimos con las uñas pintadas de rojo ardiente; obsedido, también, por los ángeles custodios, por los fantasmas de la historia, por los recuerdos de su infancia y de su adolescencia y, sobre todo, torturado por la idea de escribir una novela a manera de exorcismo? Entre usted aquí, pues, a este coctel luciferino, a presenciar una inacabable danza de ángeles y demonios que luchan, se aman, se estrangulan y se liberan a un mismo tiempo, en tanto que van lanzando como estrellas fugaces todos los sueños, todas las esperanzas y todas las tempestades del silencio. Siga usted y pruebe esta fruta. Es tentadora pero no prohibida”.

José Luis Díaz-Granados nació en Santa Marta y con ésta ha escrito, al decir de los críticos, una de las mejores novelas sobre Bogotá.

Dora Castellanos, *Efímeros Mortales*, Bogotá, Universidad Central, 1990, 173 pp.

En este libro de Dora Castellanos, la autora de *Hiroshima, amor mío*, dice de su poesía María Cristina Laverde, en su prólogo:

“En el tema del amor hacia el hombre es donde, sin recodos, se puede comprender la dimensión del libro que presento; es desde el espacio complejo de las relaciones entre hombre y mujer, donde

es posible vibrar en las honduras de *Efímeros mortales*. No pretendo desconocer los cambios en la condición femenina logrados gracias a la lucha y al tesón de mujeres como Dora Castellanos”.

El libro está dividido en dos grandes partes: “Varón de placeres” y “Hembra de dolores”. Treinta y un poemas, muchos sonetos, donde confluyen placeres y dolores de hombres y mujeres.

Mauricio Botero Montoya, *El MRL*, Bogotá, Universidad Central, 1990, 291 pp.

Antes había publicado un libro que pronto se agotó, *La herencia del Frente Nacional* (1986) y otros dos que corrieron con igual fortuna. Ahora, Botero Montoya salva para la historia del país —acostumbrada a dejar en el congelador del tiempo los sucesos importantes de sus procesos vitales— una de las épocas más interesantes de Colombia. El nacimiento, desarrollo y disolución o —desmembración— del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), es analizado con base en fuentes directas —la de sus principales protagonistas, aún vivos— y bibliográficas (las que no acalló la censura directa o indirecta).

El MRL para quienes éramos muy jóvenes en la década del 60, fue el comienzo de un camino de esperanzas que vimos desaparecer poco a poco hasta su final lánguido y triste. ¿Cómo, cuándo y por qué? Son las preguntas y las respuestas que, en el fondo, se hace y les hace a sus dirigentes el historiador y catedrático Mauricio Botero Montoya. Y en diecisiete capítulos y un epílogo del expresidente López Michelsen, resuelve —hasta donde es posible— el principio y final de esta historia inquietante y apasionada del MRL, que de profundizarla nos daría las coordenadas aclaratorias de tantas frustraciones nacionales.